

Monumento a Lutero, en la Marktplatz ("Plaza del Mercado") / Foto: J. Fernández

(Wittenberg, 21/09/2016 / por JORGE FERNÁNDEZ – I Parte) Para alguien como uno, que afronta en estos días la estimulante tarea de contribuir a dar cobertura informativa a los actos conmemorativos del 500 Aniversario de la Reforma, que, como se sabe, tendrán lugar el próximo verano-otoño de 2017, no podía haber mejor manera de empezar la cuenta atrás, justo a un año vista, que haciendo una visita a

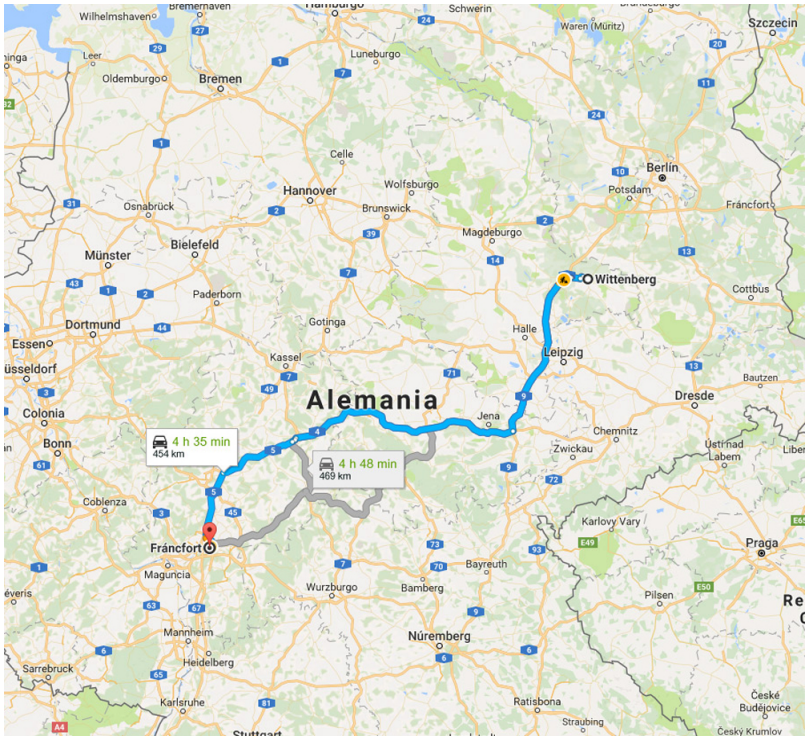
Lutherstadt Wittenberg
(“la Ciudad de Lutero”).



La Iglesia de Todos los Santos, también conocida como SchlossKirche ("Iglesia del Castillo") / Foto: J. Fernández

Plenamente consciente de ello, saboreé intensamente la breve estancia que, hace apenas

unos días, pude disfrutar en compañía de un amigo, el director de *"Buenas Noticias TV"* (RTVE),
José Pablo Sánchez
, en ocasión de un encuentro internacional de Radio Transmundial que se celebraba dos días después, a pocos kilómetros de Frankfurt.



Unos 460 km por carretera separan Frankfurt de Wittenberg, dependiendo de la ruta que se elija. / Goo

*W*ittenberg no está cerca de Frankfurt, pero nuestro interés pudo más que los 460 km que nos separaban de ella. En el mismo aeropuerto, nada más llegar, recogimos el coche de alquiler que José Pablo había reservado previamente y nos pusimos en marcha. En España hubiéramos tardado bastante más en recorrer esa distancia, que equivale más o menos a ir de Madrid a Granada, pero en las *Autobahn (autovías)* alemanas no hay límite de velocidad, por lo que hicimos el trayecto en poco más de tres horas. ¡Había que redimir el tiempo! Después de todo, solo íbamos a estar en Wittenberg un día.

Visitar la Ciudad de Lutero, cuna de la Reforma protestante, supone adentrarse física y emocionalmente en *el kilómetro* más determinante de la historia del Protestantismo. Sí, ¡apenas un kilómetro! Esa es la distancia exacta que va desde la Iglesia de Todos los Santos --también conocida como *Schlosskirche* ("Iglesia del Castillo"),

en cuya puerta el 31 de octubre de 1517 Lutero clavaba sus famosas 95 tesis-- hasta la *Lutherhaus*
(“Casa de Lutero”), donde el exmonje agustino viviría con su esposa Katharina Von Bora y sus seis hijos durante 21 años, tras cerrarse el convento y hasta su muerte en 1546.



José Pablo Sánchez, mi compañero de viaje, fotografiando la famosa puerta de la SchlossKirche ("Iglesia del Castillo"), donde Lutero clavó las 95 tesis / Foto: J. Fernández

***Un* kilómetro**, nada más --que puede recorrerse en 12 minutos a pie--, cargado de historia, de sitios emblemáticos y de rincones llenos de misterios y jugosas anécdotas. Imposible verlo todo en un día, pero era el tiempo que teníamos y, gracias a Dios, lo aprovechamos bien.

Llegamos al casco histórico de la ciudad por su extremo occidental a través de la calle Dessauer, que discurre a pocos metros de distancia del margen septentrional del río Elba. Nada más aparcar, divisamos entre las copas de los árboles la torre de la citada Schlosskirche.

Ponemos nuestro pie en la ciudad con tan buena fortuna y bendición, que llegamos justo a tiempo para asistir al único culto en inglés que, en esta época del año, se celebra los sábados, de 5:00 a 6:00 pm. Esa tarde el servicio religioso está dedicado a la memoria de Lutero y la encargada de oficiarlo es la **Rev. Diana Seaman**, de la Trinity Lutheran Church Crestline, de Ohio (EEUU).







El restaurante Brauhaus sobre la antigua taberna que frecuentaban los



Fallece Eduardo Vilchez, el jugador al que el

Rayo Vallecano atrapó para siempre